

ENCUENTROS ? POR QUÈ NO ENTRE PSICOANALISTAS

Tres puntos : lo asociativo, la distancia, lo legislativo.

-I-

Lo asociativo

Grupismo, grupo, asociativo, institución : lazos entre aquéllos que tienen una práctica. Si el grupismo puede definirse, para los que lo practican, como la indolente necesidad de no separarse, el grupo, por su parte, procede del « todos para uno, uno para todos », de tal modo que ninguna cabeza sobresalga. Lo asociativo , organizado entre analistas, se presenta como poco favorable a establecer lazos con otras asociaciones. Y ésto, para que la homogeneidad que es la regla, se confronte con lo heterogéneo.

La institución psicoanalítica se cuestiona y formaliza lo que la funda, sobre todo la formación del psicoanalista que es, tan fácilmente, esquivada. La admisión de los candidatos permanece sin ser elaborada, lo que sin embargo definirá cada vez mas la institución de analistas que no será por lo tanto una institución cualquiera...

Con respecto a las redes de tipo Inter-Asociativo Europeo de Psicoanálisis (I-AEP) y Convergencia (Movimiento para el Psicoanálisis Freudiano), éstas conducen a una toma de posesión cada vez mas institucional, de tal o cual asociación que esté aún bloqueada en la elaboración de un estatuto que se cuestione sobre ella misma.

Estas redes constituyen actualmente una especie de pararrayos contra el odio, cada vez mas grande, por el psicoanálisis, lugar que tanto Freud como Lacan supieron ocupar.

Actualmente, somos nosotros que debemos hacerlo. Tal vez, mediante un contrato que podamos establecer entre las diferentes redes existentes... Y ésto para que el lazo social entre analistas no derive hacia el dogmatismo, hacia el hecho de dar preferencia a la pasión por la institución, en detrimento de la distancia propia al deseo del psicoanalista.

Lo real de RSI podría constituir, en este caso, un apoyo ?

-II-

La distancia

Ahora mas que nunca, ... « y R y S e I » abre la distancia exigible, para mantener esa distancia propia al discurso psicoanalítico, con respecto a los otros discursos. Pero no solamente, sino también frente a él mismo : no puede fijarse, dado que, al desreglar a los otros discursos, se desregla a si mismo, se des-fija, se separa de su línea, para volver a encontrarla mas lejos, mas tarde... Su línea se encuentra siempre en puntos suspensivos, se crea en la distancia, dado que « se apoya en lo Real » (in RSI 1974/75, capítulo 7).

Decir real equivale a identificar los riesgos que corre el discurso analítico de volverse insignificante, insulso, moroso, puesto que puede caer en el dogmatismo de tipo religioso, cultural, social, político, mediático, pseudo-científico. Esta distancia es Herética. El Pase, como

transmisión indirecta del psicoanálisis, debe pues ser situado, no sólo en su contexto histórico, sino también en el actual. El Pase dice lo real como imposible, y en la aproximación psicoanalítica de la transmisión de ese imposible, pertenece al orden de lo necesario.

Actualmente, una porosidad demasiado grande entre el sujeto y lo colectivo conduce a un riesgo de confusión entre el sujeto de la cura y lo colectivo. En términos de RSI : existe una continuidad demasiado frecuente entre « y R y S e I », de psicosis social, que el nudo de trébol ilustra con claridad.

Es verdad que la psicosis está atravesada por lo social, pero lo social ocupa demasiado lugar en nuestros encuentros, en detrimento de los efectos del deseo del psicoanalista.

Tanto Freud como Lacan hablan de ese riesgo : el primero con respecto al hecho de poner al psicoanálisis en el mercado público (32° conferencia sobre la Angustia), y el segundo respecto del hecho de hacerlo accesible al comercio cultural (4° tapa de los *Ecrits*, 1966). Lo cual tiene como consecuencia el extirpar el deseo del analista fuera de su *situs* habitual, debilitarlo y ofrecerlo a las resistencias erigidas contra nuestro inconsciente.

Como consecuencia de esto : los medios de comunicación, emparejados con lo político, saben no sólo tocar justo nuestros puntos débiles –el autismo, por ejemplo, que en Francia, está en la portada de todos los medios-, sino también promueven el boicot del psicoanálisis con niños, cuando no es el boicot de todo el psicoanálisis.

Cómo servirse del *bobo* (« ...de ese nudo bobo bobo...borromeo » **RSI, 2° sesión, sábado 29 de noviembre del 2003**), si planteamos, en primer lugar, que los nudos son de Lacan (Lacan en Caracas, « mis tres no son vuestros tres »). Se trata esencialmente de su práctica psicoanalítica, de su propia práctica de los nudos, de su manera, a partir de 1972, de dar cuenta de su lazo con el psicoanálisis a sus analizantes que devienen analistas. El hecho de que sus alumnos o discípulos directos se sirvan del *bobo*, plantea la cuestión de saber si el *bobo* es un modelo o la materia misma de nuestra experiencia, el tejido con sus puntos, los que se hilan, se desgarran, hacen un falso agujero, un agujero de verdad...

Comentarios :

-cada círculo de « y R y S e I » es el primero, no hay jerarquía entre los círculos, cada uno es herético.

-ni los círculos ni su anudamiento tienen un origen : hay subversión del origen, de lo originario ; es como decir que el psicoanálisis no es una religión, la cual necesita ser fundada, fundación que Freud designa como muerte primera del padre, -padre muerto desde siempre-, el padre de la identificación primera, llamada incorporación/*einverleibung* (in Psicología de las masas, capítulo VII), con la identificación al Trazo unario y la identificación histórica. Nos basta leer **El hombre Moisés** (1938) de Freud, a la luz del *bobo*, para ver que, en realidad, no se trata de mono sino de ceroteísmo (*zérothéisme*). Lacan dice que se trata de Agujero-teísmo (*Trou-théisme*). Vemos claramente aquí la distancia con lo religioso, el cual se apropia del origen del hombre, de su vida, de su muerte, de su cotidianidad.

La actualidad del feroz tumulto del mundo, en estos tiempos terribles de atentados jihadistas, nos lo muestra con crueldad.

Con RSI : una 4° identificación anuda las otras entre ellas ; la que llamamos identificación al *sinthome*, la cual plantea la cuestión del sujeto. Estos tres círculos tienen la particularidad que un agujero los mantiene juntos ; que un agujero se hace exigencia del tres.

Es el agujero que exige el tres el que hace que cada círculo sea el primero, y esto ocurre con cada uno de los tres.

Si temporalizáramos la nodalidad *bobo*, el agujero estaría ya allí. Es incluso (in 2° lección du **Sinthome**), la exigencia como tal que exige que el tres haga agujero. Exigir es pensar « 3 »

(lección 2° del **Sinthome**). Pensar *bobo* –aún cuando seamos totalmente retardados, dice Lacan-, es seguir a uno de los círculos, y encontrarse siguiendo a otro. Citemos a Lacan (in lección 7 de RSI) : « es lo que llamo la imbecilidad típica, típica del *mens*, del carácter humano, respecto de lo real que, sin embargo, ella tiene que tratar ».

Cuando me encuentro en un círculo, como la hormiga sobre la banda de Moëbius, de pronto me encuentro en otro círculo, diferente de aquél en el que ya no estoy...Lo real de lo real –es decir el nudo como nudo-, lleva al « investigador » ingenuo, víctima de lo real, a creerse una hormiga, aún cuando sus patas ya están en otra parte ! Distancia de distancia obliga. Lo equívoco del significante en la práctica de la sesión. Creemos comprender, estar cerca... : demasiado tarde, el inconsciente del lugar analítico me expulsa de mi creencia y me lanza fuera de mi certeza que, supuestamente, yo creía corroborada. El dogmatismo acecha, y si no nos damos cuenta, el dogma aparece y se vuelve religión, -laica por cierto-, aunque de todos modos religión. Entonces, el psicoanálisis pretenderá estar en el origen del decir del analizante, que dirá que está inscripto en el *corpus*, en la red de conceptos del momento.

Podemos anudar cuerpo/realidad/imagen ?

La puesta o no en continuidad de los círculos implica, respecto de lo Real, lo que Lacan llama ex-sistencia : lo que está fuera de lo simbólico y de lo imaginario, y que entonces aparece la ex-sistencia de trazas. La traza es la marca dejada en el agua por el estrave (proa) de un barco, además está decir que dura poco. En este caso, este término indica una zona aferente al entre-dos de tres círculos. Estraves : es lo que linda con los entre-círculos. De tal manera, que es el agujero el que orienta, guía hacia otro círculo en el entre-dos círculos, el cual entonces hace ir hacia otro círculo, y por lo tanto hacia otro estrave. Así ocurre pues con el uso que hace Lacan del 3, en su lectura de « inhibición/síntoma/angustia ».

Si el agujero exige el 3, el agujero subvierte lo originario de los discursos religioso, científico, universitario, del amor...y el de la novela familiar del neurótico, y del psicoanálisis.

El cuerpo tiene un estrave real/imaginario. Cómo situar el estrave, la traza simbólica del cuerpo, de otra manera que en el cruce de estraves entre R e I, en el afecto de angustia por ejemplo ?

El fantasma es el cruce, la intersección imaginaria y simbólica de la imagen que se hace letra, como el ideograma chino, por ejemplo ?

De lo cual podemos deducir que la realidad se soporta de una falta de percepción que, en tanto falta, introduce el cuerpo en el registro de lo simbólico. En resumen, un elemento sensible del cuerpo se presta a la suposición de lo Real.

La traza se presenta entonces como : ejemplo del Matierismo en pintura. Como si pedazos de pintura –como letras- fueran tirados al aire y cayeran. Y, durante su caída, formaran un lugar de inscripción, un pizarrón, el lienzo del cuadro donde van a formarse las trazas. Y en este movimiento, se produce una especie de incorporación (1° identificación de Freud), gracias a un lazo surgido durante esas caídas, donde se depositan los pedazos de pintura, creando así, como tal, el lienzo del cuadro. Los cruces, los estraves, los frotamientos de las letras en movimiento entre sí, no dejan de fundar un espacio que es percibido como superficie, mientras que de lo que se trata es de volumen, el volumen de un cuerpo.

Movimiento : es decir que es fundado sin cesar algo del tiempo presente, de lo actual, creando así un espacio donde se acomodan las letras. Pantalla de letras, formada a partir del precedente lanzamiento de letras. Precedente : el tiempo vuelve, es religioso ? : « Topología y el tiempo » están enlazados, dice Lacan.

Lo legislativo

Recientemente, en Francia, dos acontecimientos político-judiciales han interpelado al psicoanálisis. La enmienda Accoyer de 2003 que conduce a la creación de un título de psicoterapeuta, gracias a la ley del 9 de agosto de 2004, y que nombra por primera vez al psicoanálisis, en una ley de salud pública, a partir de una intervención del Estado. Y, últimamente, la propuesta de ley Fasquelles del 8 de diciembre de 2016, que intenta prohibir el psicoanálisis en el tratamiento del autismo, que termina con el rechazo de dicha ley.

La enmienda Accoyer declara que el psicoanálisis es una psicoterapia, y en lugar de ser un debate interno de la comunidad analítica, este punto es llevado a lo legislativo, obligándolo así a reafirmar, a través de las instancias ministeriales, que su concepción del síntoma no es la de la psicoterapia.

A partir de este proceso legislativo, aparecieron entonces divergencias en y entre las asociaciones, tendientes a considerar la ley como un refugio o, por el contrario, como un peligro que replantea la *cuestión* central del *análisis profano*. Estas divergencias tienden a recusar el devenir del *laïen* psicoanálisis, mediante una ley de salud pública, que transforme al psicoanálisis en una *profesión posible*.

En qué se convierte el *laïen* análisis si el análisis en intención se halla desarraigado del análisis? Si ya no hay más una solución de continuidad entre lo fuera del derecho, definitivamente inscripto en el derecho?

« *Se ha modificado el estatuto de la autoridad en psicoanálisis, transformando la autoridad moral, que las sociedades y asociaciones han ejercido siempre sobre el psicoanálisis, en un estatuto de inscripción en la ley de la República* ». (D.Lévy, Cercle Freudien)

Y entonces es el psicoanálisis, en tanto práctica de la cura, que se expone en la escena política de la salud, desmovilizando así el DESEO DEL ANALISTA, y su relación con las asociaciones.

Cómo los efectos de lo político reorientan la demanda de análisis, y cómo la respuesta que da el analista lleva la marca del DESEO DE INSTITUCION atravesado por el discurso de la ciencia y sus efectos?

Especialmente la locura ya no tiene en la ciudad (*citó*) el estatuto de la palabra en la cultura, sino únicamente el de la enfermedad.

La evolución progresiva de la psiquiatría hacia la salud mental interroga el devenir del psicoanálisis, cuando su vínculo con las locuras ya no es más soportado por la psiquiatría.

La propuesta de ley Fasquelles rechaza todo enfoque analítico de los pacientes y sus familias, encastrándolo frontalmente en el nuevo dispositivo de salud mental en el cual la psiquiatría (y la psicología) se emancipan de su deuda con respecto al psicoanálisis.

En esta ocasión, la mayor parte de las asociaciones de psicoanálisis y de psiquiatría han sabido defender la heterogeneidad de la clínica que dicha propuesta de ley quería anular. Dichas asociaciones se opusieron a los parlamentarios que querían romper con estos

principios, tomando partido en debates científicos muy complejos, para derivarlos hacia terapèuticas estatales.

Numerosos diputados, sensibles a los argumentos invocados en las diferentes asociaciones, no recusaron la libertad de los médicos ni la pedopsiquiatría ni el psicoanálisis. Ni la libertad de prescripción, ni la libre elección de las curas.

Y la ley no pasó, gracias a los efectos del psicoanálisis en extensión cuando no se halla desarraigado del psicoanálisis en intención....

Hé aquí pues un encuentro para oponerse a la situación en la cual el campo jurídico propiamente dicho sea sometido a las lógicas de la gestión biopolítica.

Texto de Psychanalyse Actuelle establecido por Marie-Noelle Godet, Valérie Marchand, J J Moscovitz
Paris 22 de mayo de 2017